

Vivir en libertad

www.vivirenlibertad.com

AÑO II / N° 17 10 DE MARZO DE 2017

Este es el título de un libro recomendable que ha publicado Jesús Banegas Núñez y que ha presentado en una sesión del Club Liberal Español. Jesús Banegas es miembro del Club y Presidente del Foro de la Sociedad Civil, ingeniero, economista, empresario líder en el sector tecnológico español y responsable durante años de las empresas agrupadas en la CEOE. Así, con este bagaje intelectual y de experiencia, debo decir que el libro presentado da una acertada visión de España, aludiendo a los puntos fuertes y débiles de nuestro país y proponiendo fórmulas para mejorar la calidad institucional y nuestro progreso como nación.

En la presentación dije poco del autor, pues es una persona muy conocida en los ámbitos inquietos de la sociedad civil española; sobre la obra comenté que basta leer el índice del libro para comprobar que es un trabajo didáctico, sistemático y completo; además tiene un enfoque eminentemente liberal. En la obra caben distinguir tres grandes áreas: de dónde venimos y dónde estamos como Estado; los desafíos que tenemos pendientes y el papel de la sociedad civil y del empresariado como palanca de progreso.

El libro tiene un subtítulo: “Una guía para españoles esperanzados”, que nos anuncia una visión ilusionada para nuestro país.

Me gustó su exposición, “de dónde venimos”, al resaltar el importante papel de España en la recepción de la filosofía griega y del Derecho Romano, en la aportación del descubrimiento de América y del Derecho de Gentes protector de la dignidad de todas las personas, del que especialmente los juristas nos sentimos orgullosos por ser fundamento del reconocimiento de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional.

Ranking mundial

Sobre dónde está España y qué hemos conseguido expuso, como admiten los analistas en los análisis macroeconómicos, que España es un país rico (ocupa el puesto 22 en el ranking mundial de renta per cápita), que tiene las infraestructuras hechas (aunque, se deben), con tecnología “en hora” (no como casi siempre), que está en vanguardia en salud, que tenemos una economía abierta al exterior, líder en servicios de turismo y deporte y con una lengua universal.

Sin embargo, junto a estas luces, en donde incluyó la brillantez de la transición de la dictadura a la democracia que ha sido la admiración del mundo democrático, enumeró zonas de sombra por evidente falta de nivel ético personal y en los negocios (gestión de las Cajas de Ahorro) que han generado



Carlos ENTRENA PALOMERO

Presidente Club Liberal Español

España, más allá de lo conseguido

secuelas en nuestra sociedad tras la gravísima crisis económica (crisis que no quiso reconocer el gobierno del señor Rodríguez Zapatero).

Además hay factores agravantes de las sombras debido a la carencia de mecanismos de transparencia política y de rigor en la ges-

ción administrativa para combatir la corrupción, lo cual afecta negativamente a la calidad institucional y a la seguridad de las inversiones creadoras de empleo.

Así pues, es mucho lo conseguido pero también es mucho lo que queda por hacer para

parecernos a los países mejores; lo que procede, dijo, es copiar los sistemas operativos y de control de las organizaciones gestionadas con transparencia y eficiencia.

La amenaza del déficit

Entre las amenazas que tiene España destacó el déficit crónico del presupuesto y la deuda pública viva, de 1 billón de euros, casi el 100% del PIB, que no sólo es una carga actual para nuestra economía sino que es un riesgo de futuro para las generaciones venideras. Este es un problema moral que se debe analizar con seriedad y sin demagogia, puesto que los números son preocupantes y la herencia no la pueden aceptar nuestros hijos a beneficio de inventario. Aquí debe intervenir la sociedad civil pues es inmoral que los actuales españoles, por su afán de gasto para su bienestar, traspasen esta deuda masiva a los jóvenes que hoy están en la escuela.

¿Es esta situación progresista? Evidentemente no lo es, porque el presupuesto debe estar equilibrado en los gastos e ingresos, evitando agobiar injustamente a los trabajadores y empresarios con tanta presión fiscal y, evitando, asimismo, trasladar la deuda a los futuros españoles (precisamente, para impedir este traslado debería legislarse).

El ejemplo sueco

Se detuvo Jesús Banegas en explicar el cambio de modelo de bienestar que ha realizado Suecia en los últimos veinte años para salir del esterilizante espejismo socialista ya que el modelo socialdemócrata seguido llevaba al país a un colapso análogo al vivido por los países comunistas.

Citó la obra de Mauricio Rojas “La reinención del Estado de Bienestar”, en donde recuerda que Suecia fue líder del crecimiento mundial entre 1870-1950 por su reducida carga tributaria (25% del PIB) y libertad económica, pero que pasó a la cola de los países ricos cuando elevó la carga tributaria al 67% del PIB; ello generó desempleo, incrementó el empleo público y se dejaron de crear nuevas empresas.

La salida de la crisis en Suecia desde los años 90 del siglo pasado ha sido a través del equilibrio presupuestario y la reducción de la carga fiscal, además de hacer reformas trascendentales en pensiones, seguros privados, paro, cheque escolar, privatización de servicios sanitarios, etcétera.

El cambio ha sido ciertamente progresista, porque han vuelto a progresar, y se han dado cuenta, parece ser que a tiempo, del valor de la educación, de la iniciativa privada y del equilibrio fiscal.



Entre las amenazas que tiene España, el déficit crónico del presupuesto y la deuda pública viva, de 1 billón de euros.

Me envía una buena amiga un par de WhatsApp. En el primero, unas reflexiones de la escritora Ayn Rand (nacida rusa y de nombre Alissa Zinovievna) que ahora, y especialmente después del nacimiento de la Sociedad, privada, para el Desarrollo de Melilla, me parecen más que apropiadas y actuales: "Cuando adviertas que para producir necesitas obtener autorización de quienes no producen nada, cuando compruebes que el dinero fluye hacia quienes no trafican con bienes sino con favores, cuando descubras que la corrupción es recompensada y la honradez se convierte en un auto-sacrificio, entonces podrás afirmar, sin temor a equivocarte, que la sociedad está condenada". El segundo es de un tipejo cobarde y oculto que escribe, dando la razón a los que opinan que en las redes sociales no cabe un tonto más, que el objetivo de la recién nacida SODEMEL es "sacar más subvenciones a la Ciudad Autónoma".

Cree el ladrón que todos son de su condición, pero nada más lejos de mí, de nuestra, intención, que no es otra que la de que la nueva sociedad para el Desarrollo de Melilla se mantenga como lo que es desde su nacimiento, una empresa privada, sin injerencias públicas, una esperanza de salir del monumental atraso económico, de la condena (como decía Ayn Rand) en la que Melilla se encuentra inmersa.

En Melilla hay, como en el resto del mundo, bastantes tontos y hasta algunos/as imbéciles que se van de un restaurante porque entra alguien que se ha permitido informar de lo que la justicia está haciendo con sus, presuntos, delitos. Pero obviamente, la inmensa mayoría de los melillenses no son así, y a ellos, sólo a ellos, nos dirigimos cuando pedimos ayuda y apoyo para intentar salvar la economía melillense.

Que la economía melillense es un desastre no es solo una extendida opinión sino también un hecho constatado por los datos. A modo de ejemplo, y sin pretender aburrir con multitud de cifras, se puede destacar que en Melilla, en el año 2007, había 19.300 personas dadas de alta en la Seguridad Social, cuando la ciudad tenía 69.440 habitantes (el 27,8% de la población tenía trabajo), y diez años después, en el año 2017, hay 21.449 personas dadas de alta, con una población de 87.000 habitantes (sólo el 24,6% trabaja). Dicho de otra manera, la tasa de paro en Melilla ha crecido del 17,5% de la población en 2007 hasta el 27,5% en 2016 y nuestra ciudad ha sido la única de España que ha tenido un crecimiento negativo (o sea, una pérdida) en el número de afiliados a la Seguridad Social en el pasado año (-0,87 contra el 3,33% de aumento como media nacional).

Incluso esa gran funcionaria que es Esther Azancot, que dirige el Servicio Estatal de Empleo (SEPE) en Melilla, declaraba la semana pasada en rueda de prensa que el número de parados en febrero de este año había aumentado en 126 personas y que los demandantes de empleo en nuestra ciudad son 10.931



Enrique BOHÓRQUEZ LÓPEZ-DÓRIGA

Presidente del Grupo Cosmo Media La Voz-Gacetes

Sustituir el deseo de estar por el de hacer, o la sociedad estará condenada

personas, el 12,6% de la población total de Melilla y casi tantas personas como las que están dadas de alta en nuestra ciudad.

Cito el año 2017 como referencia no sólo por analizar lo que ha ocurrido en la economía melillense durante los últimos diez años, sino y también porque en ese año 2007 se realizó, costado por la Ciudad Autónoma, un estudio de dos años que se plasmó en un Plan Estratégico de Melilla, que el mismo Juan José Imbroda definió, en el prólogo del Plan, como "fruto del esfuerzo colectivo de los melillenses por dibujar la Melilla del futuro, la ciudad en la que queremos vernos dentro de unos años" y añadió "no hay tarea más apasionante que la de construir el futuro".

Pues bien, entre la Melilla del futuro que se contemplaba en el costoso Plan y la realidad de Melilla de hoy, diez años después, no hay, en general, ni la más mínima coincidencia y la ciudad en la que quisiéramos vernos no es, desde luego, la que vemos. Lo que sí es cierto es que no hay tarea más apasionante que la de construir el futuro, un futuro mejor para nuestra ciudad, y para contribuir a eso es para lo que hemos creado la Sociedad para el Desarrollo de Melilla, lo mismo que hace 32 años conseguí crear el diario MELILLA HOY, el actual periódico de referencia de la ciudad que nació y vivió no sólo contra la voluntad del por entonces Gobierno de la ciudad, no solo sin la más mínima ayuda pública (entérense los ignorantes, los envidiosos, los mentirosos dirigidos por el máximo subvencionado de Melilla, que

propagan, sin saber de lo que hablan y sin conocer ni el pasado ni el presente, lo de la "subvención" como presunta arma contra nosotros), sino con la enemistad declarada de la administración pública de entonces, años 1985 y siguientes. Y aquí estamos.

El diario económico *Expansión* publicaba el lunes unas muy importantes declaraciones del ex presidente, del PP y de España, José María Aznar. Entre otras muchas e importantes cosas, decía: "España necesita ensanchar su base productiva, empezar a hacer reformas estructurales de gran calado, y eso incluye una reforma fiscal, educativa y laboral... El mundo está cambiando y los países tienen que decidir estratégicamente dónde quieren estar y para hacer qué... Yo no veo una ambición para España, no percibo que se tenga ese proyecto ambicioso ni que se tomen las decisiones que pongan las bases para llevarlo a cabo; veo, sobre todo, el deseo de estar, pero no veo un proyecto político que defina una ambición relevante para España".

Donde Aznar dice "España" póngase "Melilla", y suscribo totalmente lo que el ex presidente dice. Incluso subrayo lo de que prima el "deseo de estar" sobre la ambición de construir y realizar un proyecto político y económico (que viene a ser lo mismo) que defina una ambición relevante para Melilla, que no sólo se haga un Plan Estratégico para la Melilla del presente y del futuro, sino que se cumpla dicho Plan, que deje de primar el deseo de estar y se sustituya por el deseo de hacer, un deseo que es hoy ya una necesidad ineludible.

